

ACTOS

REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ARTES

VOLUMEN 7. NÚMERO 14. 2025/ISSN 2452-4729




UNIVERSIDAD
ACADEMIA
DE HUMANISMO CRISTIANO

Habitar Andino

Andean Dwelling

Gabriela Medrano Viteri*

UNIVERSIDAD DE TALCA

 <https://orcid.org/0000-0003-3932-2720>

Resumen. Este artículo compone un ensayo visual sobre las veranadas e internadas de ganado en la cordillera del Maule, VII Región, Chile. A través de una serie de fotografías tomadas en terreno, el ensayo visual busca comprender la trashumancia en la cordillera de los Andes desde una visión que abarque tanto las dinámicas ecológicas como las sociales y su relación con el temporalidades propias del trabajo arriero. Para ellos la cordillera de los Andes es sagrada, fuente de vida, sociabilidad y relacionabilidad más allá de lo exclusivamente humano, dando lugar a una mutua dependencia entre paisaje, arquitectura, arrieros y ganado. En este sentido, la pregunta central que busca ser abordada es sobre la configuración del habitarf trashumante en la Cordillera de los Andes y los factores ecológicos, sociales y simbólicos que dan forma a este conjunto de prácticas y dinámicas.

Palabras claves: Cordillera de los Andes, arrieros, transhumancia, fotografía.

Abstract. This article presents a visual essay on the summer and winter grazing of livestock in the Maule mountain range, VII Region, Chile. Through a series of photographs taken in the field, the visual essay seeks to understand transhumance in the Andes Mountains from a perspective that encompasses both ecological and social dynamics and their relationship to the temporalities inherent in the work of the muleteers. For them, the Andes Mountains are sacred, a source of life, sociability, and relationships that extend beyond the purely human, giving rise to a mutual dependence between landscape, architecture, muleteers, and livestock. In this sense, the central question that this essay seeks to address is the configuration of transhumant habitation in the Andes Mountains and the ecological, social, and symbolic factors that shape this set of practices and dynamics.

Keyword: Andes Mountains, muleteers, transhumance, photography.

* Dra. © Arquitectura y Estudios Urbanos Pontificia Universidad Católica de Chile. Contribución CRediT (Contributor Roles Taxonomy): Conceptualización, Metodología, Análisis Formal, Investigación, Recursos, Curación de Datos, Administración de Proyecto, Validación, Visualización, Redacción (borrador original y revisión/edición), Supervisión y Adquisición de Fondos.



Figura 1. Cordillera de la Región del Maule. Créditos Gabriela Medrano V. [1]

Introducción

Este ensayo visual muestra un año -un ciclo climático- sobre las formas de habitar trashumante en la cordillera de los Andes en la Región del Maule, un levantamiento etnográfico como parte de una investigación de campo en travesías de inmersión prolongada junto a grupos de arrieros y sus animales.

Este es el registro de las estructuras simbólicas que dan sentido a sus prácticas, donde se muestra: Una veranada -movilidad desde lugares de estancia en menor altura hacia la cordillera a una mayor altura, donde las temperaturas son menores durante los meses de verano lo que permite un mejor control del agua para regar las vegas para alimentar a los animales-. Una invernada -cuando las temperaturas bajan en los meses de invierno y la cordillera comienza a congelarse, el alimento escasea y es momento de descender con los animales-. Y de arquitectura de cordillera para arrieros, huellas, puestos, corrales, entre otros.

[1] Todas las fotografías presentes en este ensayo visual son obra de la autora de este artículo.



Figura 2.

Puesto de lata | 1.650 m.s.n.m.

Inicio de la verana | Diciembre

Autoconstrucción de arrieros para generar un reparo -cobijo- de material liviano -esqueleto de madera revestida en lata- tiene un lugar para hacer fuego -indispensable-, se usa para sombreadar en el día y protegerse del rocío de la noche.



Figura 3.
Bosque de robles | 1.800 m.s.n.m.

Arreo -traslado de animales de un lugar a otro- de piño -grupo de animales- de 400 vacunos 15 arrieros + 12 percheros -mulas de carga- + 28 perros.



Figura 4.
Siesteo en un reparo | 1.900 m.s.n.m.

La jornada comienza a las 4 a.m. son importantes las horas sin sol para aprovechar de mover el piño lo máximo posible, al medio día se para a almorzar y a siestiar -dormir una siesta- arrieros y animales en un reparo -a la sombra de un árbol-.



Figura 5.
Andar por la huella | 2.100 m.s.n.m.

El ritmo del arreo lo dan los animales que se desplazan, cada especie tiene una manera de ser arriada y un ritmo, se aprovecha de andar con la fresca -sol moderado con viento-, la jornada termina cuando el sol no deja andar.



Figura 6.
Cordillera de los Andes | 2.200 m.s.n.m.

Para los arrieros -habitantes de la cordillera- la cordillera de los Andes es sagrada. En quechua: urqukuna -las montañas- el cordón montañoso continental más largo del mundo, con más de 8.500 km de longitud.



Figura 7.
Laguna de las Ánimas | 2.100 m.s.n.m.

Entre medio de la cordillera aparecen majestuosos cuerpos de agua. Todo andar en la cordillera necesita paradas para pasar la noche, estas siempre ocurren cerca del agua, sin agua no hay parada.



Figura 8.
Pasar la noche | 2.150 m.s.n.m.

Se descarga y se desensilla -sacar la montura del caballo-. Lo que en el día es montura en la noche es cama, los peyones -pieles de cabra- son la cama del arriero.



Figura 9.
Agüita que corre | 2.200 m.s.n.m.

Desde lo alto, habitando la cordillera, las venas de agua están conectadas dentro de la cordillera, el agua se convierte en una huella más, que conecta la cordillera con el mar.



Figura 10.
Siguiendo la huella | 2.300 m.s.n.m.

La trashumancia, recorre una red de huellas -caminos construidos por el andar de muchos-, que conectan una constelación de puestos -paradores construidos o naturales que cobijan a los arrieros- creando un patrimonio disperso en el territorio.



Figura 11.
Animita y Apacheta | 2.400 m.s.n.m.

La animita, una manifestación anónima de la religiosidad, la vida y, en especial, marca la presencia intempestiva de la muerte. Junto a ella, una apacheta -montículos de piedras, tradición andina preincaica- un lugar sagrado para la protección divina.



Figura 12.
Siesteo sin reparo | 2.500 m.s.n.m.

Esta cordillera es la cuna de la cosmovisión andina, en la que el universo coexiste en armonía y reciprocidad entre los seres humanos, los seres no humanos -animales y naturaleza- y los dioses.



Figura 13.
Cordillera de los Andes | 2.200 m.s.n.m.

Pachamama, es un ser vivo que es la madre de todo cuanto existe, de los miembros de la comunidad humana., del viento, de la piedra, de los ríos y las lluvias.



Figura 14.
Laguna Mondaca | 1.500 m.s.n.m.

En la laguna Mondaca nace el río Lontué, se alimenta del río Los Patos y del río Colorado, se une con el río Teno pasado Curicó, se convierte en el río Mataquito y llega al mar.



Figura 15.
Vega para la veranada | 1.500 m.s.n.m.

La trashumancia es la movilidad estacional del ganado en su búsqueda cíclica de pastos, los arrieros mueven los esteros para regar las vegas -pasto para alimentar a los animales- convirtiendo el territorio en paisaje.



Figura 16.
Puesto desnudo | 1.500 m.s.n.m.

El final de la travesía, escapando de la sequedad veraniega de los valles se habita en la cordillera. Veranada es el traslado de ganado a zonas ricas en agua y pasturas durante los meses de verano.

¿Cómo se configura el habitar trashumante en la Cordillera de los Andes, y qué factores ecológicos, sociales y simbólicos influyen en sus dinámicas y prácticas?

¿Cómo se articula la temporalidad en la Cordillera de los Andes, a través del ciclo estacional entre inver-nadas y veranadas, y cómo esta se integra a la práctica trashumante y sus formas de habitar?

¿Cómo se configura el frágil habitar cordillerano, en el que humanos y no humanos coexisten y habitan la arquitectura de manera relacional y se expresa a través de una ‘belleza de lo justo’?



Figura 17.
Vega de Guaivivilo | 1.200 m.s.n.m.
Inicio de la invernada | Mayo

La crianza para los andinos se halla en el centro de la vida, no es una acción sólo de los humanos, sino de todo cuanto existe en la pacha. Todos criamos y todos somos criados al mismo tiempo. Si no hay crianza la regeneración cesa y sin ella la vida acaba.



Figura 18.
Corral y puesto | 1.200 m.s.n.m.

La arquitectura andina es la belleza lo justo. Los corrales -para mantener el piño reunido en la amplitud de la cordillera- y los puestos -cobijo para los arrieros- cerca de un curso de agua y pastizales define los lugares de estar.



Figura 19.
Piño en el corral | 1.200 m.s.n.m.

El lenguaje de cordillera | campo es claro, en esencia rudo y muy sensible | detallado. Los colores de cordillera son: baya | bayo | clavela | colorada | overa | cariblanca | flor de durazno | barroso | rosillo | alazán | tordillo | chancaca.



Figura 20.
Irma Flores arriera | 1.200 m.s.n.m.

Travesías cordilleranas en cajones de la Región del Maule, para aprender del modo de vida trashumante, explorando la Cordillera de los Andes con arrieras y arrieros por diferentes huellas, habitando puestos en invernadas y veranadas.



Figura 21.

Hector Carrasco arriero | 1.100 m.s.n.m.

Coti arriera .

En la cordillera de los Andes la altura define la temporalidad de la trashumancia y la geografía condiciona las huellas, estas dos variables condicionan el tamaño del piño que se puede trasladar y el desafío para los arrieros.



Figura 22.
Puesto de cordillera | 1.000 m.s.n.m.

Comprender la trashumancia en la cordillera de los Andes requiere una visión que abarque las dinámicas ecológicas como las sociales y la relación con el tiempo. En el modo de vida trashumante todos los tiempos son presente.

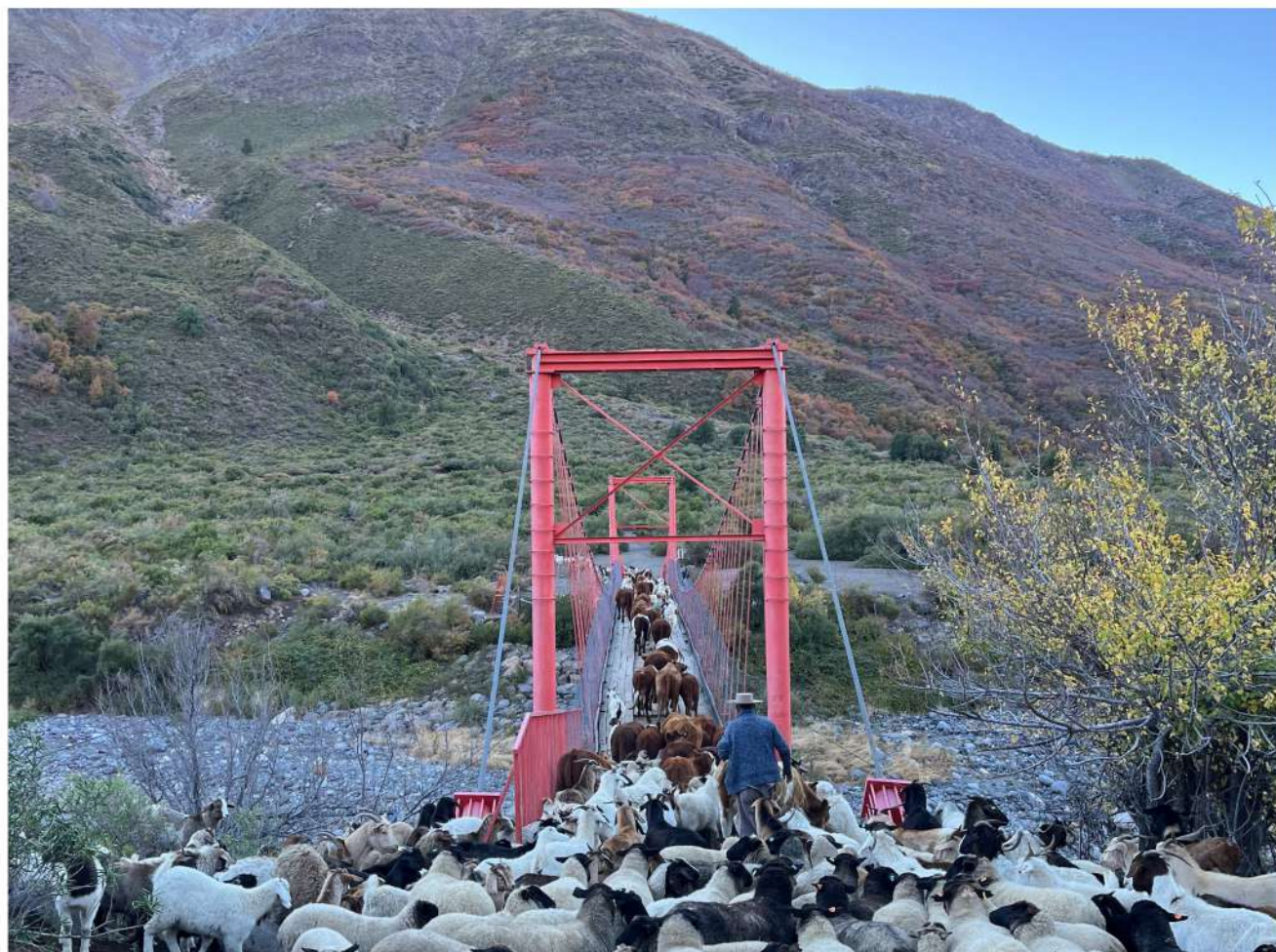


Figura 23.
Puente la mula | 900 m.s.n.m.

Habitar la cordillera de los Andes desde sus cajones, el agua como transformador del territorio y como requerimiento para la permanencia. Las huellas que se recorren en el arreo tejen cuerpos de agua de la cordillera.



Figura 24.
Puesto de cordillera | 900 m.s.n.m.

Estructuras simbólicas que dan sentido al ritmo de su temporalidad, registro de sus formas de habitar -distribución de usos y tiempos en el espacio- y saberes constructivos ligados a los materiales.



Figura 25.
Piño de cabras y ovejas | 800 m.s.n.m.

La trashumancia como práctica, implica el andar de animales como de humanos, y al repetirse año tras año, genera una red de huellas que conecta puestos, creando un patrimonio disperso en el territorio.



Figura 26.
Arreo familiar | 700 m.s.n.m.

Dueños de sus animales viven una vida trashumante dedicados a su cuidado. Abuelos Irmita y Héctor. Hijas Ruby con su compañero Julio y sus hijos Seba y Coti junto a su hermana Antonia con su compañero Cristóbal y su hija Lore.



Figura 27.

Puesto de invernada | 600 m.s.n.m.

Puesto de cordillera en el que permanecen en la invernada entre los meses de mayo y diciembre. Analizar la relación entre territorio, paisaje y arquitectura permite abordar la complejidad ecológica, social y cultural de este modo de habitar.



Figura 28.
Vega en la invernada | 600 m.s.n.m.

ntender el territorio, no en el sentido de coordenadas geográficas, sino todo aquello de lo que uno depende, permite abordar el problema fundamental, de que dependemos y aquello de lo que dependemos define quienes somos.

El marco conceptual combina la biogeografía, que analiza la distribución de los seres vivos considerando factores ambientales, históricos y espaciales, y la geografía post-representacional, que concibe el espacio como un proceso en constante devenir, donde la performatividad surge de la repetición de acciones en movimiento. Esta combinación permite comprender cómo humanos y no humanos co-producen el territorio.

Esta investigación contribuye al desarrollo disciplinar en contextos no metropolitanos, al ofrecer un análisis integral del habitar trashumante en la cordillera de los Andes como territorio continuo, integrando dimensiones ecológicas, sociales y simbólicas.



Figura 29.
Huella y coliguacha | 1.700 m.s.n.m.

Los arrieros dejan a los animales alimentándose en las vegas de la cordillera, para que no se dispersen, instalan coliguachas -puerta de estructura de madera y alambre o en este caso plástico- así mantienen el piño completo.



Figura 30.

Altar a San Sebastian | 1.200 m.s.n.m.

Los altares en la cordillera marcan el ritmo en la huella. Se convierten en un hito, un punto de encuentro, un lugar de referencia en medio del andar.



Figura 31.
Altar a San Sebastian | 1.200 m.s.n.m.

Ritual entendido desde su enfoque en la curación y el bienestar, a través de ofrendas y ceremonias para asegurar la fertilidad del suelo y la prosperidad de la comunidad.



Figura 32.

Cueva de pájaro + Puesto de piedra | 2.600 m.s.n.m.

En medio del andar aparece una ladera vertical, formada de hexágonos horizontales de basalto grisáceo oscuro, dentro de la cual habitan excavados naturalmente dos espacios para protegerse y descansar, uno para humanos y el otro para los cóndores.



Figura 33.
Puesto de piedra | 2.600 m.s.n.m.

En la cordillera existen dos tipos de puestos de arrieros. Puestos de lata que son contruidos por los arrieros con estructura de madera y revestidos con lata. Y los puestos de piedra, que son cuevas naturales que se usan como refugio.



Figura 34.

Interior puesto de piedra | 2.600 m.s.n.m.

Los puestos de piedra -refugios naturales para arrieros- siempre tienen un lugar para hacer fuego, un lugar para descansar y un punto de observación hacia la vega para cuidar a los animales.



Figura 35.
Puesto de piedra | 2.000 m.s.n.m.

Los puestos funcionan como un sistema conectado mediante las huellas, cada uno de ellos está equipado con insumos básicos para su funcionamiento, dejados por los arrieros, una muestra tangible de que son una comunidad.



Figura 36.
Puesto de lata | 1.500 m.s.n.m.

Puesto habitado por don Marcelo -arriero de 70 años- durante la veranada, entre diciembre y marzo, mientras cuida el piño de animales en medio de la cordillera. El puesto tiene sombra, un lugar de fuego y un espacio cerrado donde duerme.



Figura 37.
PDucha | 1.500 m.s.n.m.

Habitar andino. La arquitectura tanto de humanos como animales, se construye con los mismos materiales, es así como puestos, duchas o corrales tienen el mismo grado de definición.

Agradecimientos

De veranada:

A Pedro Bartolomé, Pablo Bartolomé y Antonio Bartolomé
por su generosidad de abrir la huella hacia la cordillera.

A Soledad Bravo por los cuidados.

A Don Marce, gran arriero con quien aprendí que somos de la misma cordillera.

A Don Tito, gran arriero que me guio por la huella.

A Antonio Bartolomé, Leo, don Gabriel, por ser grandes compañeros de arreo.

De invernada:

A Irmita Flores, gran arriera, mujer de cordillera, conocedora de animales por todo lo que
me

enseña cada vez que estamos juntas y por acogerme en su hermosa familia.

A Héctor Carrasco, Ruby Carrasco, Antonia Carrasco, a sus compañeros Julio y Cristóbal,
y sus hijos Seba y Lore por las conversaciones y el tiempo que compartimos.

Especialmente a Coti quien me enseña a arrear.

A Manuel Dörr su confianza y por abrir caminos.

Referencias

- Careri, F., 2006. *Walkscapes. Camminare come pratica estetica*. Turín: Einaudi. [Traducción española: *Walkscapes: el andar como práctica estética*. Barcelona: G. Gili, 2002].
- Dreyfus, H. L., 1991, *Being and Time. Being in the World: Division I; Commentary on Heidegger's «Being and Time»*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- Haraway, D. J., 2016. *Staying with the Trouble: Making Kin in the Chthulucene*. Duke University Press. (p. 61, en la edición en inglés).
- Ingold, Tim, 2000. *The Perception of the Environment: Essays on Livelihood, Dwelling and Skill*. Routledge.
- _____. 2005. "Towards a Politics of Dwelling". *Conservation and Society*, vol. 3, no 2, pp. 501-508.
- _____. 1993, "The Temporality of Landscape". *World Archaeology* 25 (2), p. 152-174., (2008): "Bindings against boundaries: entanglements of life in an open world". *Environment and Planning A* 40, p. 1796-1810.
- Ingold, T., D. Riches Y J. Woodburn (Eds.) 1988. "Hunters and gatherers" Vol. I, *History, evolution and social change*. Berg, Oxford.
- Kelly, R. 1995. *The foraging spectrum. Diversity in hunter-gatherer lifeways*. Smithsonian Institution Press, Washington D. C.
- Latour, Bruno, 1993. *The Pasteurization of France*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- _____. 2022. *¿Dónde estoy? Clima y pandemia: una doble injusticia*. Editorial Taurus. (Où suis-je?, 2021).
- Postigo, J. C., Young, K. R., and Kelley, A. C., 2008. "Change and Continuity in a Pastoralist Community in the High Peruvian Andes". *Human Ecology* 36: 535–551.
- Strohmayer, U., 1998. "The event of space: geographic allusions in the phenomenological tradition" *Environment and Planning D.* Society and Space, 1(16), p. 105-121.

Recibido: 01 de diciembre 2025

Aceptado: 28 de diciembre 2025